

La Nación

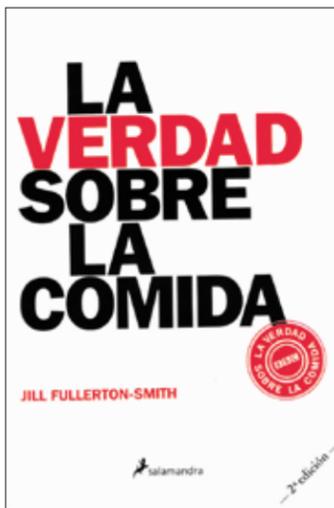
EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 6 DE MARZO DE 2008

EL TIEMPO	ARICA	18 / 23	PARCIAL
	IQUIQUE	18 / 24	PARCIAL
	ANTOFAGASTA	15 / 22	PARCIAL
	COPIAPO	15 / 30	DESPEJADO
	LA SERENA	13 / 20	DESPEJADO
	VALPARAISO	13 / 20	PARCIAL
	SANTIAGO	11 / 27	PARCIAL
	RANCAGUA	10 / 26	NUBLADO
	TALCA	9 / 27	NUBLADO
	CONCEPCIÓN	15 / 18	NUBLADO
	TEMUCO	7 / 27	DESPEJADO
	PUERTO MONTT	7 / 22	DESPEJADO
	COYHAIQUE	5 / 26	DESPEJADO

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
ANTOFAGASTA	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	8-10	MUY ALTO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	6-7	ALTO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
COYHAIQUE	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	3-5	MODERADO
ANTARTICA	1-2	BAJO



LOS PLACERES Y LOS LIBROS



¿Es cierto que el café nos puede matar?

Fernanda Donoso

NOS ALIMENTAMOS de mitos. No tenemos ninguna culpa: en cuanto a comida, vivimos en una nube de informaciones distorsionadas, insuficientes, tóxicas y además, engordadoras. Informaciones falsas o contradictorias, y demasiadas advertencias a favor o en contra de ciertos alimentos. Por ahora, la investigación científica a cargo de los grandes laboratorios amenaza con una nueva ola de milagros químicos millonarios -como lanzar al mercado las sustancias más poderosas para regular o reducir el apetito, o para liberar las ya conocidas, pero jamás gobernadas glándulas de la felicidad.

Antes de que todo esto haya cambiado, y en el ambiguo y poderoso umbral de las fantasías químicas, este libro -prácticamente un libro-objeto, y un material didáctico de última generación-, se salta las teorías de los gurús de la vida sana, las dietas milagrosas, el negocio de los fármacos e incluso las certezas de nuestros abuelos, y se aproxima fehacientemente a la realidad.

Lo hace acudiendo a una batería de nuevos experimentos de laboratorio (muchos de ellos con estudiantes voluntarios en restaurantes y cafeterías), de los que emergen conclusiones a cada rato inesperadas. Jill Fullerton-Smith va relatando las conclusiones a las que han llegado, después de más de dos años, ni más ni menos que cientos de médicos y expertos en nutrición, de más de 20 universidades, centros de investigación y hospitales de Gran Bretaña, Estados Unidos y Dinamarca.

Pronto sabremos cómo perder peso sin padecimientos, y cómo alimentarnos para elevar nuestras defensas inmunológicas y nuestro rendimiento intelectual. "La verdad sobre la comida" organiza el conocimiento occidental sobre los efectos de los alimentos en el apetito, el cansancio, el sistema inmunológico, la memoria o el deseo sexual, cosa que nos obliga a reconocer hasta qué punto somos, muchísimo, lo que comemos.

¿Es verdad que hay que tomar 8 vasos de agua al día? ¿Por qué hay gente que come de todo y no engorda? ¿Es cierto que el ajo mejora la circulación? ¿El café nos puede matar? ¿Es saludable el vino tinto?

Las preguntas y las respuestas son serias. Y breves, que es otra gracia. Jill Fullerton-Smith ha realizado programas científicos para la BBC de Londres y este libro es la versión en papel de la serie televisiva "La verdad sobre la comida". Comer o no comer, he ahí.

LA VERDAD SOBRE LA COMIDA

Jill Fullerton-Smith
Salamandra/ Océano
Barcelona, España, 2007
240 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

El príncipe y el pobre

ES DIFÍCIL determinar cuánto tiene de puesta en escena esta imagen del príncipe Enrique de Windsor en Afganistán. Lo cierto es que, provocado o no, este encuentro se produjo. La imagen muestra, además de la coincidencia improbable entre el príncipe y el pobre, entre un hombre armado y otro desarmado, entre un hombre camuflado y otro descubierto, un cruce imposible de miradas, un triángulo ocular. El joven afgano mira al príncipe-soldado, quien prefiere mirar al burro. El burro, por su parte, no mira a nadie.

Durante las diez semanas que duró el noviciado bélico del príncipe Enrique, a comienzos de 2008, en una región desértica de Afganistán, la noticia de su presencia en suelo afgano se mantuvo bajo embargo por razones de seguridad, lo que resulta atendible. Menos atendibles son, en cambio, las razones que el Gobierno británico invoca ahora para presentar el regreso del príncipe a las Islas Británicas: la noticia de su estadía en la zona se habría hecho pública. Por cierto, el riesgo real en que ha incurrido el príncipe ha sido mínimo si no inexistente y la duración de su permanencia en Afganistán estaba determinada de antemano.

Enrique es el primer miembro de la familia real británica en participar en una operación bélica desde que su tío Andrés *combatíó* durante la guerra de las Malvinas, en 1982. A cada generación su guerra. A cada pretendiente su rito de pasaje. El mayor de los jóvenes Windsor, el príncipe Guillermo, vivió el suyo en el sur de Chile haciendo trabajo voluntario, en 2000, y la foto que lo mostraba limpiando letrinas, como si del Mahatma Gandhi se tratase, dio también una breve y veloz vuelta al mundo. Se



El adolescente díscolo, el terror de las discotecas, ha conseguido ennoblecer su personaje gracias a la fraternidad de las armas y a la asperidad del paisaje.

da la casualidad que la temporada de Guillermo en la Patagonia chilena duró las mismas diez semanas que ha durado la misión de su hermano en Afganistán.

Por su parte, Enrique, el adolescente díscolo, el terror de las discotecas, a una de las cuales llegó alguna vez disfrazado de nazi, ha conseguido ennoblecer su personaje gracias a la fraternidad de las armas y a la asperidad del paisaje. Era un niño mimado y se ha convertido en un hombre sensato. Con una ayudita del fotógrafo, ha cumplido victoriosamente



Antonio de la Fuente

su rito de pasaje. La presencia del joven afgano, con toda su carga de alteridad, está ahí para confirmarlo.

Parece claro, así, que la puesta en circulación de la imagen y de la manera cómo ésta debe ser vista ha sido perfectamente orquestada por el Gobierno y la Corona británica. El objetivo de la operación está contenido en su resultado, en esta foto. Y la prensa lo ha entendido así. Gran Bretaña tiene probablemente el mejor y el peor periodismo del mundo. Es, al mismo tiempo, la cuna del periodismo como espacio público de diálogo democrático, y del periodismo como cacareo, del periodismo del papel confort.

Nick Davies, en su reciente libro "Fat Earth News", señala que en las redacciones, por imperativos económicos y por apoltronamiento (a lo que apunta el título del libro), los periodistas funcionaríamos cada vez más

como meras cajas de resonancia de los poderes en plaza, los que aplican el altoparlante o la sordina en función de sus incontenibles necesidades. Davies funda su crítica en el hecho que una buena parte de la información de los diarios proviene de despachos de relaciones públicas. Los periodistas, compelidos a llenar espacios crecientes en un tiempo decreciente, en lugar de filtrar la propaganda, la multiplicaríamos.

No es sólo el caso de Gran Bretaña, desde luego. Al menos, para alguno de sus defensores, la prensa británica es "independiente, irreverente, entretenida, a menudo divertida y, gracias a Dios, entrometida".

Y por cosa, ¿cómo andamos? ¿Qué foto necesitan mostrar los *principes* patricios? Parece claro que no precisan ir a darse una vuelta a Palena o a Visviri y sacarse fotos con un burro para pretender al sillón de O'Higgins. Tal vez les baste con no alejarse mucho de La Moneda.

TOMATUMATE

Paz para Colombia

POR FALTA DE recursos para financiar buses, miles de campesinos colombianos -desplazados de guerra- iniciaron hace tres días una caminata hacia Bogotá para sumarse a la jornada mundial de homenaje a "las víctimas del paramilitarismo, la parapolítica y los crímenes del Estado" en Colombia, que se celebra hoy jueves.

Esta jornada, convocada internacionalmente por facebook, como es una respuesta a la marcha organizada el 4 de febrero pasado, cuando los grupos que sostienen al Gobierno de Álvaro Uribe intentaron focalizar en las FARC toda la responsabilidad por la violencia, que se inició hace 60 años.

En Chile estamos tan ocupados mirándonos el ombligo que ni nos enteramos, y los noticieros se encargan, debidamente, de aumentar la ignorancia difundiendo sólo la versión "oficial" de todo lo que ocurre allá.

Mientras se condena, con justicia, que la guerrilla secuestre civiles, se ignora que los paramilitares de derecha y las fuerzas de seguridad son responsables de 15 mil desaparecidos.

La movilización de hoy no es en favor de las FARC, como lo ha pintado la propaganda oficial colombiana, sino de rechazo a la guerra. Tal y cual lo fue la del 4 de febrero, cuando las encuestas realizadas entre los manifestantes mostraron que 80% estaba a favor de un acuerdo de intercambio humanitario de prisioneros, y de una solución negociada a la guerra civil, según informó el diario bogotano *El Espectador*.

Mientras se condena, con toda justicia, que la guerrilla secuestre civiles, se ignora que los grupos paramilitares de derecha y las fuerzas de seguridad del Estado son responsables de la desaparición de 15 mil personas, casi diez

mil asesinatos y el robo de cuatro millones de hectáreas de tierra en los últimos 20 años.

Cuatro millones de campesinos colombianos han debido abandonar sus hogares a causa del conflicto, y sus tierras pasaron en su mayoría a manos de terratenientes vinculados a los paramilitares.

En 1985, tras un proceso de negociaciones con el Gobierno del Presidente Belisario Betancur, las FARC aceptaron integrarse a la vida política mediante un partido, la Unión Patriótica. En 1988 ya habían sido asesinados su candidato presidencial y cuatro parlamentarios, en una campaña de exterminio que Amnesty International vinculó directamente al Estado, al narcotráfico

y a los paramilitares.

En total, cinco mil dirigentes de la UP fueron asesinados, terminando con toda ilusión de que la guerra pudiera finalizar con una integración unilateral de este tipo. Ahora las FARC demandan un acuerdo para la reestructuración del aparato estatal, y lo hacen sobre la base de su control de casi la mitad del territorio nacional.

Hasta los ataques a las torres gemelas de Nueva York, ocurridos en 2001, las FARC eran reconocidas como una fuerza beligerante. Eso permite negociar y demandar adhesión a normas del derecho humanitario, como la liberación de los rehenes civiles. Pero como ahora son sólo "terroristas", igual que Al Qaeda, tal diálogo es imposible.

La historia enseña que cuando se mata al mensajero es porque se desea la guerra. Eso fue lo que ocurrió esta semana en suelo ecuatoriano.



Alejandro Kirk
tutomate.wordpress.com